

**CONGRESO INTERNACIONAL PEDAGOGÍA 2021**  
**EVENTO DE LOS OACE Y ESCUELAS RAMALES**

**Título: LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE LA PRIMERA INFANCIA DE ESCUELAS PEDAGÓGICAS DESDE UNA CULTURA CIENTÍFICA.**

**Datos de los autores**

**Nombres y apellidos de los autores:** Mercedes Eligia Martínez Pérez

**Título académico:** Máster Ciencias de la Educación Mención Educación Preescolar.

**Nivel educativo en el que trabaja:** Formación pedagógica

**Centro de trabajo:** Ministerio de Educación (Organismo de la Administración Central del Estado)

**Cargo que desempeña:** Metodóloga-inspectora

**Correo electrónico:** [mercedes.martinez@mined.rimed.cu](mailto:mercedes.martinez@mined.rimed.cu)

**RESUMEN**

Uno de los problemas más complejos que en la actualidad enfrentan las instituciones que forman educadores es lograr en los futuros profesionales de la educación la cultura científico investigativa que les permita desarrollar una actividad profesional reflexiva, crítica, y transformadora de su práctica.

Constituye un reto de las escuelas pedagógicas preparar profesionales; que, a partir de la identificación de los problemas educativos de su contexto, puedan proyectar, ejecutar y realizar acciones sobre la base de la aplicación de métodos científicos de trabajo.

El III perfeccionamiento del currículo de la Primera infancia impone la necesidad de perfeccionar el currículo de la especialidad en la formación pedagógica media superior y para ello es necesario la preparación de los docentes, en las transformaciones del nivel educativo, incidiendo en los estudiantes desde su plan de estudio.

Una de las principales transformaciones es la estructuración del currículo que está organizado en dimensiones de educación y desarrollo integrando las diferentes áreas, que se concretan en diferentes formas organizativas y tipos de actividad del proceso educativo.

En esta ponencia se expone algunas consideraciones sobre la cultura científica de los futuros profesionales de la Primera infancia, visto desde el tratamiento de **la dimensión de Educación y Desarrollo de Relación con el Entorno.**

## Introducción

Las reveladoras transformaciones que se han producido en Cuba en los últimos años en el campo de la política, la economía y la tecnología, tienen en cuenta a la educación por su elevada significación en el desarrollo de la sociedad.

En la formación del magisterio en Cuba se trabaja porque los maestros y profesores mantengan una actitud creadora hacia su profesión, relacionen cada vez más la enseñanza con la vida y por sí mismos, más allá de la escuela, a los requerimientos que el desarrollo impone en cada momento.

Especial atención se presta a la formación integral de las futuras educadoras, con nivel medio superior, para lograr que una vez que egresen de las escuelas pedagógicas, puedan dirigir con eficiencia el proceso educativo, en la Primera infancia. Para ello resulta vital el vínculo entre la teoría con la práctica desde los primeros años de la especialidad a través del sistema práctico docente y la práctica laboral previsto en el plan de estudio y la vinculación sistemática con el nivel educativo para las cuales se preparan.

Esta acción recíproca influye y asegura su óptima formación que le permiten proyectar, planear y ejecutar acciones aplicando métodos científicos de trabajo que den respuestas a las problemáticas que se presentan en la práctica educativa.

Un proceso educativo para el desarrollo integral de la Primera infancia exige que este reúna los requisitos y condiciones necesarias para ser realmente un proceso educativo y facilitador del desarrollo. Un proceso educativo de calidad influye decididamente en el alcance de niveles de desarrollo superiores de los pequeños educandos, en cada una de las áreas de su personalidad en formación.

De ahí, que sea cada vez más importante estimular, desde edades más tempranas, la curiosidad, la capacidad de búsqueda independiente para la solución de problemas, dado que el proceso educativo para estas edades está dirigido no solo hacia la simple asimilación de conocimientos, hábitos y habilidades, sino hacia la formación de los instrumentos del conocimientos, de las funciones y propiedades psíquicas que posibiliten la asimilación de estos. Es decir el niño debe aprender a aprender, más que acumular datos e informaciones.

Deberá ser un aprendizaje activo y significativo, en el que se relacionen de manera armónica lo que ha de aprender con lo que ya tiene asimilado, pues de la calidad y profundidad de esos conocimientos y habilidades previamente adquiridos, dependerán en gran medida sus nuevas posibilidades de aprender lo nuevo.

Los elementos señalados anteriormente se orientan hacia la nueva concepción una dimensión integradora del desarrollo infantil que se puede denominar relaciones con el entorno donde el eje integrador de los contenidos de la relación con el entorno es el desarrollo de las habilidades intelectuales generales, integra las áreas de conocimiento del mundo. Incluye objetivos y contenidos de relaciones con el entorno natural y social en la infancia

temprana, de educación ambiental, laboral y de sencillas habilidades informáticas. El proceso educativo debe ofrecer múltiples posibilidades al respecto, ya sea en la institución o en la familia, logrando que todas las acciones potencien el desarrollo.

Ante esta fundamentación entrarían las siguientes interrogantes:

¿Poseen suficiente preparación los Profesores de Formación Pedagógica que imparten las asignaturas de la especialidad de la Primera infancia para el desarrollo de una adecuada cultura científica en las estudiantes?

¿Qué cultura científica deberán alcanzar los futuros profesionales de la Primera infancia que se forman en las escuelas pedagógicas para el tratamiento de la Dimensión de Educación y Desarrollo de Relación con el Entorno?

En las respuestas a estas interrogantes es que se centrará el contenido de esta ponencia que puede constituir un punto de partida para el diseño de propuestas didácticas que contribuyan a potenciar la cultura científica como parte de la formación científica de los futuros educadores de la Primera infancia que se forman en las escuelas pedagógicas.

## **Desarrollo**

El vertiginoso desarrollo de la ciencia y la técnica han hecho más evidente que el conocimiento emerge con una fuerza creciente que puede movilizar e impulsar el desarrollo social, por lo tanto, es necesario, partiendo de los aportes científicos acerca de las regularidades de este proceso, y de los elementos que potencian al hombre como transformador de sus realidades y de sí mismo, poder instrumentar nuevos proyectos pedagógicos, basados en formas superiores de enseñanza que posibiliten la formación de individuos, de profesionales, capaces de dar respuesta a las exigencias del mundo contemporáneo.

Ante estas realidades es necesario que el educador, comprometido con su entorno social y el momento histórico que vive, se prepare y capacite para poder transformar la escuela y la propia sociedad con una adecuada cultura científica.

La cultura científica no es el simple resultado de la divulgación de la ciencia. Es un fenómeno multidimensional complejo, que, en ese mismo sentido, puede expresarse en una diversidad de planos y generar diversos tipos de experiencias.

Son varios los autores que han dado la definición de lo que es cultura científica. Quintero Mantecón (2005pág 4) plantea que es un reflejo de la realidad, que se expresa mediante imágenes; una conjunción de experiencia, imaginación, visión y habilidad para realizar inferencias de tipo no analítico. Ella resume que la cultura científica es conocimiento sobre la ciencia y algunas habilidades intelectuales, se usen o no, es la habilidad para continuar aprendiendo ciencia, la capacidad para aplicar adecuadamente el conocimiento científico, la resolución de problemas y la toma de decisiones en los asuntos personales, cívicos y profesionales.

López José Antonio entendemos la cultura científica de un modo un poco más amplio, no como cultura escolar sino como cultura crítica y práctica, que incluye en los temas de ciencia no solamente descubrimientos científicos e inventos, sino también los temas de alimentación, salud, medio ambiente y medicina.

Según Salazar Fernández, (2001pág 182) se entiende por cultura científica la expresión de los valores materiales y espirituales resultados del trabajo científico en su devenir social y que son conservados, reproducidos e incorporados a la propia actividad humana para crear nuevos valores.

Esta misma autora defiende la idea de que la formación científica del futuro profesional debe comprenderse no solo como un proceso metódico, sistemático, cargado de instrumental metodológico, sino que va más allá. Lo forma el desarrollo del sujeto de la actividad científica, el desarrollo de su creatividad, formas de comunicación y capacidad investigativa desde sus valores éticos.

La definición dada por Ceballo Margarita, fundamentada por Quintero Mantecón (2005 pág 4) resulta aplicable a los fundamentos que se plantean en este trabajo. Define la educación científica como un proceso conscientemente organizado, dirigido y sistematizado sobre la base de una concepción pedagógica determinada que se plantea como objetivo general la formación científica del educando para que se integre a la sociedad en que vive y contribuya a su desarrollo y perfeccionamiento. El núcleo de esa formación es su valor moral.

Ante esta definición se considera que un proceso conscientemente organizado, dirigido y sistematizado sobre la base de una concepción pedagógica y científica, implica, el diseño de los contenidos de manera que guarden relación con los demás componentes del proceso docente educativo, unido a los contenidos propios de la actividad científico investigativa que se le proponga a los estudiantes, deben diseñarse también, métodos, medios, formas organizativas y evaluativas que propicien su adecuada organización.

Estas exigencias se logran desde el diseño curricular para este nivel o sea la estructura de los planes y programas y en la profesionalidad del trabajo metodológico de cada profesor en los colectivos de departamento y de asignaturas.

Los profesores de la especialidad para lograr una verdadera cultura científica en las estudiantes deben en primer lugar tener formación académica en el nivel educativo de Educación Preescolar de acuerdo a las particularidades que tiene este nivel, por su carácter concéntrico al tratar los contenidos, ser un especialista en su asignatura para poder establecer nexos y relaciones comunes con el resto, debe tener mentalidad flexible y estar dispuesto al cambio, además de ser cooperativo.

Resulta de vital importancia que los profesores que trabajan para la especialidad de la Primera infancia estén capacitados en todas las transformaciones que se dan en la enseñanza lo que le permitirá promover estrategias didácticas movibles, desarrolladoras, e incorporar en su actuación

profesional el trabajo científico utilizando las tecnologías de la información como buenas prácticas para la formación y desarrollo de la cultura científica que se demanda.

La labor científica de los profesores en las escuelas pedagógicas se hace factible si en el contexto del colectivo pedagógico del año donde el interviene fortalece las tendencias integradoras del saber científico y el carácter socializador del proceso educativo para la apropiación de una cultura científica básica, en función del desarrollo cualitativamente superior del futuro educador de la Primera infancia.

Lograr una cultura científica básica en las futuras educadoras debe ser el presupuesto esencial de los profesores en las escuelas pedagógicas para su formación interdisciplinaria en la actividad científico investigativa que desarrollarán a lo largo de su carrera desde el nivel medio superior llegando al nivel superior, lo cual le facilitará interactuar con los diferentes agentes educativos que intervienen en la educación de los niños de la Primera infancia unificando criterios educativos, que le permitan lograr que todo el entorno que rodee a los niños favorezca su educación y desarrollo integral.

Esta idea constituye una de las exigencias de la educación contemporánea y en especial de la Primera infancia para su desempeño profesional en aras de garantizar un proceso educativo de calidad. La preparación, en los centros de nivel medio superior, requiere elevar cualitativamente la calidad en la formación profesional, de modo que esté caracterizada por un adecuado enfoque profesional pedagógico y el desarrollo de un pensamiento científico que permita el razonamiento sistemático de su práctica educativa desde posiciones científicas.

### **Un acercamiento a la cultura científica para el tratamiento de la dimensión de educación y desarrollo de relación con el entorno.**

La consideración de que la etapa que abarca desde el nacimiento hasta los 6 o 7 años es el período más significativo en la formación del ser humano, es cada vez más aceptada por científicos de las más variadas posiciones.

Numerosos estudios de carácter interdisciplinario han favorecido un proceso progresivo de toma de conciencia sobre la importancia crucial de los primeros seis años de la vida, y de los factores que condicionan o favorecen el crecimiento y el sano desarrollo de la personalidad en esta etapa de la ontogenia. De este modo, resulta necesario garantizar una atención educativa de calidad a los niños de estas edades.

Esta última idea García Sonia A, (2014 pág1) en el material básico que fundamenta las transformaciones del currículo actual en la dimensión de educación y desarrollo de relación con el entorno la enfatiza a partir de los siguientes aspectos:

-La edad de 0 a 6 años es el período de mayor vulnerabilidad física y susceptibilidad a los agentes patógenos del medio, así como la de mayor necesidad y dependencia del concurso de los adultos para la atención de sus necesidades básicas.

-Esta etapa de la vida requiere de una apropiada alimentación y nutrición, por lo que la cantidad y calidad de los nutrientes requeridos, se señala como primordial en función de la salud de los niños y las niñas.

-El medio y los estímulos externos constituyen el agente fundamental para el crecimiento y perfeccionamiento de las estructuras cerebrales y la maduración de los órganos sensoriales, que constituyen la base de los procesos psíquicos superiores.

-La edad de 0 a 6 años constituye un período clave para la formación de las bases de la personalidad.

-De igual manera, es una etapa en que se inician e instalan actitudes adecuadas hacia el aprendizaje y el proceso de conocer.

-Es un período en el que se forman hábitos esenciales para la vida personal, la relación con los demás, y con el medio circundante que le rodea.

En Cuba, en los momentos actuales el currículo de la Primera infancia se encuentra en proceso de perfeccionamiento precisamente por la significación de estos primeros años de la vida y su consecuente contribución al posterior desarrollo humano.

García Sonia A, (2014) explica las razones que sustentan la necesidad de perfeccionar el currículo de la Educación Preescolar en nuestro país, formuladas a partir del análisis de la situación actual, haremos mención de estas razones:

-Las nuevas exigencias de la sociedad en transformación.

-El cumplimiento del principio del perfeccionamiento continuo de planes y programas.

-La introducción de los resultados de las investigaciones realizadas en los últimos años.

-Ausencia de un documento que integre los fundamentos teóricos del currículo

-La necesidad de lograr una articulación más adecuada con la Educación Primaria.

-Las transformaciones en la formación de los profesionales de la educación.

-Nivel de preparación de los docentes de educación preescolar.

-Necesidad de lograr una instrumentación factible del proceso educativo, tomando en consideración la carga diaria de trabajo y el tiempo requerido para su autopercepción.

-La intersectorialidad como pilar fundamental para instrumentar el proceso educativo en estas edades

-El perfeccionamiento de las alternativas que posibilitan la extensión de la cobertura de atención educativa

-La introducción de las tecnologías de la información y la comunicación

-La significación de la implicación protagónica de la familia en el proceso educativo de los niños.

-Elevación de las exigencias educativas a partir del diagnóstico de los niveles alcanzados por los niños, para potenciar su desarrollo óptimo.

-La urgencia de contribuir al desarrollo de la cultura general integral desde tempranas edades.

-La importancia de la diversificación de métodos, procedimientos, formas organizativas para contribuir al desarrollo de la independencia, la ampliación de las interrelaciones niño-niño y la creatividad.

-La potenciación del juego infantil y la creación de una atmósfera lúdica en el proceso educativo.

La Educación de la Primera infancia cubana adopta una concepción de desarrollo infantil sustentada en el enfoque histórico cultural de L.S. Vigotski y sus seguidores; que concibe el desarrollo de la niña y del niño como un proceso de desarrollo biológico socialmente condicionado, resultado de las influencias educativas que reciben los pequeños, de ahí que otro de sus postulados sea el papel que se le concede a la educación y su consideración de guía y conductora del desarrollo, mediante un sistema de influencias educativas que tengan su expresión en todos los momentos en que se organiza el proceso educativo, en ambas modalidades de atención, la institucional y la no institucional.

La concepción que se defiende determina que es preciso dirigir científicamente el proceso educativo lo que exige a las educadoras desde su formación el desarrollo de habilidades pedagógicas profesionales en consonancia con las convicciones políticas, morales e ideológicas que favorezcan sus modos de actuación y pongan estas cualidades al servicio de la sociedad cubana actual.

Dirigir científicamente el proceso educativo implica tener en cuenta las características, principios, requerimientos e indicadores para un proceso educativo de calidad de manera tal que genere contradicciones que promuevan el desarrollo integral, lo que no significa su aceleración, sino por el contrario, que tome en consideración las necesidades, peculiaridades, experiencias de cada una de los niños y las niñas, no para adaptarse a ellas, sino para plantearles actividades que les permitan elevar su desarrollo a niveles superiores.

El análisis crítico que se le realizó a los programas actuales es otra de las acciones que fundamentaron el perfeccionamiento en la Primera infancia en el caso de la dimensión en la que enfatizamos, fueron en las áreas de Sensorio-Motor, Conocimiento del mundo de los Objetos y sus relaciones, demás áreas y los folletos del 1 al 6 del programa Educa a tu Hijo y determinación de las principales líneas de transformación.

A partir de este análisis es que se propuso por los especialistas a cargo el objetivo de proponer transformaciones en la dimensión “Relación con el Entorno” en la edad temprana y preescolar en los elementos siguientes:

Integrar las Áreas de Desarrollo: Conocimiento del Mundo de los Objetos y sus relaciones, Conocimiento del Mundo Natural y Social, Juego de Roles, el tratamiento a la Educación Ambiental y a la Computación en la Dimensión de educación y desarrollo de Relación con el Entorno.

Para que los futuros profesionales de la Primera infancia que se forman en las escuelas pedagógicas desarrollen una adecuada cultura científica para el tratamiento de la dimensión de educación y desarrollo de relación con el entorno deben analizar la denominación “Primera infancia”.

Ríos Leonard, (2007 pág. 1) plantea que “la Primera infancia puede subdividirse en dos etapas de desarrollo evolutivo, en las cuales se modifica su situación social de desarrollo; la relación que se establece entre el niño y el entorno que lo rodea,

...(actitud hacia el mundo, necesidades e intereses, tipos de actividad, períodos sensitivos, relación de los componentes afectivos y cognoscitivos, etc)” (Ríos Leonard, 2007 pág. 1), es decir, si bien la Primera infancia es una etapa que abarca los seis primeros años de vida, en ella están implícitos dos períodos de desarrollo: infancia temprana e infancia preescolar.

Infancia temprana: “Los tres primeros años, en los que el crecimiento y el desarrollo del niño, sus adquisiciones, tienen su ritmo muy intenso; y no solo las funciones y los procesos aislados, sino también la combinación de los mismos es particular; en los que su sistema nervioso, y su organismo en general, es más frágil, en los que la relaciones con los demás son limitadas” (Ríos Leonard, 2007 pág. 1)

Infancia preescolar: de tres a seis años, etapa en la que comienza a percibirse una diferenciación sustancial, otro tipo de relación con los coetáneos y otras actividades que le proporcionan satisfacción y desarrollo (entre las que se destaca el juego). (Ríos Leonard, 2007 pág.1)

Posterior a esto deben dominar las características psicopedagógica del desarrollo que marcan la infancia temprana y la preescolar, y porque estas continúan siendo fiel a la concepción histórico cultural del desarrollo.

Infancia temprana caracterizada fundamentalmente por:

- Un predominio del desarrollo sensorial y motriz y los inicios del desarrollo del lenguaje. A inicio de la etapa existe una relación predominantemente afectiva con pocas manifestaciones de autorregulación.
- Una fuerte dependencia del adulto como elemento esencial de comunicación emocional y fuente de satisfacción de sus necesidades fundamentales.
- Una limitada interacción con el medio que le rodea, mediada por el adulto como ser social y el mundo de los objetos que éste le proporciona, siendo la relación con los objetos una de las actividades más importantes del período.
- A medida que el niño crece existe un mayor énfasis en el desarrollo del proceso cognoscitivo, especialmente la percepción y el lenguaje.
- Un mayor desarrollo de la atención y el pensamiento concreto actuando directamente con los objetos.
- Se amplían sus relaciones con otros adultos y con los coetáneos. Se reconoce a si mismo y aprende a diferenciarse de los otros. Continúa existiendo un predominio de lo afectivo sobre lo regulativo.

Al finalizar la etapa existe un intento de hacer las cosas en forma independiente, así se inicio la crisis de los tres años en la cual el niño toma conciencia del yo.

Durante la etapa desarrolla hábitos, habilidades y capacidades motrices y disfruta de las manifestaciones artísticas que lo rodean (baile, cuento, canción, dibujos o pinturas, audiovisuales) en una estrecha vinculación con el medio, fundamentalmente con los objetos y el mundo natural que le rodean y aunque la relación sigue desarrollando mediante acciones concretas, comienza el pensamiento simbólico al utilizar objetos sustitutos en el juego fundamentalmente.

Infancia preescolar caracterizada fundamentalmente por:

- Predominio de la memoria, el pensamiento y el lenguaje en los procesos cognoscitivos y mayor desarrollo de la imaginación.



- Un inicio de equilibrio entre lo afectivo— motivacional y regulativo, de forma tal, que existe un mayor control de su actuación, aunque aún no sobre sus propios procesos. Esto le permite un mayor nivel de independencia en la actuación en su vida cotidiana y la posibilidad de elegir qué y con quién hacer.
- El radio de interacción con el mundo natural y social que le rodea se amplía al igual que sus interrelaciones.
- El juego ocupa un lugar central en su vida.
- Una consolidación de los logros alcanzados en los distintos procesos cognoscitivos que han tenido lugar en la etapa preescolar.
- Un mayor equilibrio entre lo afectivo—motivacional y lo regulativo que empieza a manifestarse no sólo en su actuación, sino también en inicios de regulación de sus propios procesos.
- A finales de la etapa se amplía la interacción con el mundo social y natural que le rodea y de las interrelaciones.
- Aunque el juego sigue ocupando un lugar central en su vida, hay ya una proyección hacia el estudio como característica de la posición de escolar a la que aspira, manifestada en mayores intereses cognoscitivos.

En consecuencia con lo anterior las educadoras profundizarán en el concepto de lo que se considera como entorno. García Sonia A, (2014pág 4) lo define como todo el ambiente que nos rodea y del que forman parte tanto las condiciones o circunstancias naturales (físicas, geográficas,...) como las condiciones o circunstancias sociales (históricas, culturales, económicas,...) de cualquier individuo o colectividad.

Muy importante resulta que las educadoras comprendan lo que significa para los seis primeros años de vida la relación individuo-entorno de manera que las actividades que se realicen deben ser variadas y estimulen el desarrollo de la percepción para que aprendan a transformar el ambiente de acuerdo con sus posibilidades y nivel de desarrollo. En esta relación juega un papel determinante la actividad y la comunicación afectiva como componente que media la relación con el entorno y que enriquece su contenido a partir de esta. El entorno del niño preescolar está conformado en primer lugar por los adultos, como fuente de vivencias afectivas en relación con los objetos y fenómenos del mundo natural y social.

En su desempeño como educadoras deben propiciar la estimulación de los sistemas sensoriales, el dominio de los patrones sensoriales y el desarrollo senso-perceptual del niño y la niña, las acciones de pensamiento, las habilidades intelectuales generales de observación, identificación, descripción, clasificación, seriación, comparación, modelación, planificación para que paulatinamente se establezcan las relaciones temporales, espaciales y cuantitativas con el entorno, en estrecho vínculo con otras dimensiones: desarrollo de la motricidad, desarrollo personal social y desarrollo y expresión estética.

En la infancia temprana los propósitos de la dimensión han de propiciar el desarrollo integral, a partir de una relación emocional positiva con los adultos que garantice en el niño un estado de ánimo alegre, aumente el tono vital general, se hace más fuerte su actividad propia y todo esto tomado en su conjunto favorece el rápido desarrollo senso-perceptual y motriz que le permite el acercamiento a los objetos, otros elementos del entorno y la realización de algunas acciones con objetos.

En la infancia preescolar estarán dirigidos a la asimilación y utilización de los patrones sensoriales y sus variaciones en los objetos del mundo, las relaciones temporales y espaciales a partir de su propio cuerpo y entre los objetos, la construcción, utilización y elaboración de modelos, las relaciones cualitativas y cuantitativas, así como la apropiación de las características del mundo natural y social y sus relaciones, manifestando actitudes de respeto, cuidado y conservación del mismo, así como al desarrollo del juego de roles.

El juego de roles constituye un contenido fundamental de la dimensión que permite a los niños poner de manifiesto, mediante los diferentes roles y argumentos, las habilidades, hábitos, cualidades morales, volitivas y estéticas, emociones y sentimientos a partir del desarrollo alcanzado en su relación con el medio que lo rodea de manera que situaciones lúdicas que se propicien estimulen un estado emocional positivo, alegría, satisfacción y disfrute estético al realizar las diferentes actividades y compartir las experiencias en contacto directo con su entorno.

El desarrollo de los intereses cognoscitivos, el deseo de saber, la curiosidad y la formación de sentimientos y cualidades positivas hacia el entorno y su diversidad constituyen propósitos importantes de esta dimensión para el logro de los fines educativos en estas etapas del desarrollo.

En la fundamentación que se realiza de la dimensión se declaran los objetivos y contenidos generales que se trabajarán una vez que se implemente el nuevo currículo.

#### Objetivos generales

- 1 Mostrar un desarrollo perceptual que le permita utilizar las propiedades más sobresalientes de los objetos y resolver tareas orientándose por estas.
- 2 Mostrar desarrollo de habilidades de observar, identificar, comparar, seriar, clasificar, modelar y planificar al interactuar con el mundo natural y social, como premisas del desarrollo intelectual.
- 3 Solucionar diferentes tareas y problemas de la vida cotidiana como resultado de sus representaciones de las características de los objetos, hechos y fenómenos del mundo natural y social.
- 4 Manifestar un estado emocional positivo, actitudes de respeto, cuidado y conservación hacia el entorno y su diversidad.
- 5 Ejecutar diferentes juegos de acuerdo con otros niños y estableciendo relaciones.
- 6 Mostrar desarrollo de habilidades informáticas esenciales de acuerdo con las características de la edad que le permitan interactuar con la máquina.

#### Contenidos generales:

- 1 Las acciones con objetos
- 2 El desarrollo perceptual
- 3 La construcción con bloques
- 4 Las relaciones cuantitativas
- 5 El mundo natural y sus relaciones
- 6 El mundo social y sus relaciones
- 7 El juego de roles
- 8 Habilidades informáticas elementales.

Además, para el tratamiento a la Educación Ambiental a través de todos los contenidos de la dimensión se proponen los siguientes objetivos

Primera infancia

Objetivo general:

Mostrar conocimientos, habilidades, capacidades, cualidades morales, hábitos e intereses cognoscitivos en la interacción con el entorno y en la solución de problemas de la vida cotidiana, resultado del desarrollo integral alcanzado, como expresión de la Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible (EA p DS)

Objetivos generales.

-Mostrar una gradual incorporación de actitudes, hábitos y normas elementales de conducta relacionados con los diferentes componentes del medio ambiente cercano (familia, Círculo Infantil, lugar donde vive) a los niños y niñas.

-Identificar los diferentes componentes del medio ambiente cercano (familia, Círculos infantil, lugar donde viven), así como manifestar emociones y sentimientos sobre su identidad personal como miembro de una familia, comunidad y nación cubana.

- Reconocer los principales componentes del medio ambiente de su país (símbolos patrios y héroes de la patria) así como la importancia de algunos oficios y profesiones relacionados con el uso de los Recursos Hídricos, consumo y producción sostenible de alimentos, protección del patrimonio natural y cultural.

Una vez que se instrumente y generalice el nuevo currículo se explicarán en cada programa y Orientaciones Metodológicas las características de esta dimensión según se establezcan en cada etapa de la Primera infancia.

### **A modo de resumen**

En el curso # 1 de atención integral a la Primera infancia y los educadores los autores que elaboraron el contenido, al hablar del educador de la Primera infancia como elemento o factor esencial en el proceso educativo, como un mediador por excelencia de la cultura, se refieren a las funciones que caracterizan la labor de las educadoras. De ello se derivan diversas expresiones de estas funciones: el educador como facilitador, el educador como guía y conductor, el educador como investigador; el educador como innovador.

La concepción cubana acerca del desarrollo infantil, que como ya se ha expresado, está basada en las posiciones filosóficas del materialismo dialéctico e histórico, en las psicológicas expresadas en la teoría histórico cultural y en las posiciones pedagógicas humanistas martianas, considera a la educación como proceso promotor y conductor del desarrollo de los niños y niñas desde las primeras edades y en este proceso, el educador, la educadora, cuya máxima expresión es la familia, juega un papel esencial; en tal sentido, se les considera como facilitadores pero al mismo tiempo como guías, orientadores, y conductores del proceso educativo; como formadores, innovadores e investigadores, todo ello como expresión de su unidad, de su integridad y como funciones esenciales para una práctica educativa de calidad.

Se considera facilitador porque en su concepción y planificación del proceso educativo toma en consideración las condiciones, los medios y las acciones que los niños y niñas, como ejecutores activos, han de realizar.

Cuando se concibe al educador como guía y conductor del proceso educativo en toda su extensión, se tiene en cuenta la necesaria orientación que debe dar al niño acerca del qué hacer, del cómo y del para qué hacer; la comprensión de esta

orientación por parte de los niños y las niñas es lo que les permitirá pasar a un momento o etapa ejecutiva en pos de alcanzar el resultado esperado.

Es en este momento del proceso, en el que el educador debe conducir y seguir lo que los niños realizan, observando las acciones que hacen; el cómo las hacen y ayudándoles en el momento oportuno y necesario, sin impedir, sino por el contrario, estimular su independencia, evitando errores innecesarios o llamando su atención sobre cómo evitarlos; es así como, desde las posiciones de la Pedagogía cubana se considera el papel del educador como facilitador guía, orientador y conductor del proceso educativo.

Por otra parte, también se consideran al educador como un innovador. Aunque lógicamente los programas, las orientaciones metodológicas son documentos necesarios para orientar su labor, como parte del modelo educativo concebido, el educador cotidianamente está tratando con niños diversos, cada uno con su singularidad personal, con sus intereses, experiencias y vivencias diferentes.

Estos son aspectos esenciales que deben tener en cuenta para la concepción de las actividades, la selección de los procedimientos, de los medios y materiales didácticos, mostrando así la necesaria creatividad para que los educandos se motiven y se despierte en ellos la necesaria disposición para proponer, participar, y realizar diferentes actividades que, en esencia, no por ello dejan de responder a los objetivos que se han de alcanzar.

No se podría obviar la reflexión acerca de que el educador puede y tiene que ser un investigador. No se trata de pedirle que sea un científico que ofrezca aportes teóricos a las ciencias de la educación, aunque puede llegar a serlo, sino de destacar la necesidad de conocer, a partir de utilizar el diagnóstico como punto de partida, al grupo y a cada uno de los niños y las niñas con los que cotidianamente interactúan; conocer cuáles son sus características, sus potencialidades, las posibles insuficiencias de cada uno en su singularidad.

En el curso de su atención educativa pueden producirse situaciones que deben resolver y que requieren de una necesaria búsqueda investigativa, ya que solamente conociendo los factores influyentes pueden darles una adecuada solución.

El seguimiento que realiza de la comprensión de las orientaciones que brinda en el proceso pedagógico a sus niños y niñas, el curso de la ejecución de sus acciones, es un momento esencial para la autorreflexión de sus propios conceptos acerca del proceso educativo, de los métodos más productivos y de los menos efectivos, lo que contribuirá al perfeccionamiento de su propia labor educativa en busca de una mayor calidad.

La necesaria preparación científico-metodológica y práctica de todos los encargados de brindar atención educativa a la Primera infancia, constituye la primera condición para lograr la indispensable calidad. Al igual que el proceso educativo tiene que ir alcanzando un nivel de enriquecimiento progresivo, en correspondencia con el desarrollo científico y social del país, el nivel de desarrollo del educador, de la educadora, requiere de una superación y capacitación permanente en aras de alcanzar una adecuada cultura científica.

## **Conclusiones**

1. La formación de la cultura científica en el profesor de la especialidad de la Primera infancia en las escuelas pedagógicas, los prepara para investigar, para identificar y resolver los problemas científico-pedagógicos que

- enfrentarán en su actividad docente y les permite formar a las futuras educadoras en los principios de la cultura científica que la sociedad cubana exige.
2. La necesidad de formar un profesional cada vez más preparado para afrontar los retos del presente y del futuro con una adecuada cultura científica reclama la puesta en práctica de nuevos enfoques en esta labor, que permite una preparación docente mucho más actualizada y con calidad.
  3. La necesaria preparación científico-metodológica y práctica de las educadoras en formación en la dimensión y desarrollo de las relaciones con el entorno constituye un propósito fundamental de esta dimensión para el logro de los fines educativos en la Primera infancia una vez que se generalice en la práctica.

### **Bibliografía**

- Amei. <http://www.waece.com> info@waece.com
- Aprendizajes significativos. <http://www.monografias.com/>
- CELEP: Material básico de la Maestría en Ciencias de la educación, La educación de los niños entre 0 y 6 años: concepciones, fundamentos y particularidades, modulo II mención preescolar 2010.
- Colectivo de autores: Estudio sobre las particularidades del desarrollo del niño preescolar cubano, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1995
- Colectivo de autores: Atención integral a la Primera infancia. Curso 1, Sello Editor Educación Cubana. Pueblo y Educación, Ministerio de educación La Habana, 2009.
- Colectivo de autores: Plan educativo de la Primera infancia Ministerio de Educación, Cuba, 2017. Editorial Pueblo y Educación, 2017
- Echevarría Gómez M. Paradojas en la formación científica del docente universitario. Una polémica enriquecedora. Universidad de Sancti Spiritus "José Martí Pérez.
- Franco García, O. Introducción a la didáctica para escuelas pedagógicas. Especialidad Preescolar Ed. Pueblo y educación, La Habana, 2014.
- : Un nuevo concepto de educación infantil. Ed. Pueblo y educación, La Habana, 2001.
- : Material básico de la Maestría en Ciencias de la educación, Atención educativa temprana y preescolar Primera parte, modulo III, mención Preescolar, mención Preescolar, 2006.
- : Material básico de la Maestría en Ciencias de la educación, Atención educativa temprana y Preescolar Segunda parte, modulo III, mención Preescolar, 2011.
- García Sonia A, Material básico. Fundamentación de las transformaciones del currículo actual en la dimensión de educación y desarrollo de relación con el entorno.

- Pérez Forest, H.: Informes de los resultados científicos acerca de La Caracterización del niño y la niña cubano/a de 0 a 6 años/ J. López... (et.al.), CELEP, La Habana, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007
- Quintero Mantecón Y. La formación de la cultura científica en el profesor general integral de secundaria básica de los institutos superiores pedagógicos. Instituto Superior Pedagógico "Pepito Tey" Las Tunas, Cuba
- Ríos Leonardl. Proyecto: El Plan Educativo para la Educación Preescolar. Concepción del trabajo pedagógico en la Primera infancia. CELEEP.2014
- Ríos, Leonard I.: Fundamentos científicos de la Educación Preescolar cubana. , 2006-107, Tesis de Doctorado en Ciencias Pedagógicas, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, MINED, La Habana, 2006.
- Salazar, Fernández D. Cultura científica y formación interdisciplinaria de los profesores en la actividad científico investigativa en. Didáctica teoría y práctica Cap.10 .Ed. Pueblo y educación, La Habana 2007.